



STELLA MARIS

Stella Maris quiere decir en latín: 'estrella de mar'. No se conoce el origen de esta advocación, por lo tanto, para conocer su historia, debemos remontarnos a las tradiciones, que en alguna medida se ajustan a los hechos reales.

Cuenta la tradición que las apariciones de la Virgen María a los hombres de mar, se sucedían con frecuencia frente a los peligros de naufragio: frente al grito desesperado de quienes se veían hundirse, y las oraciones suplicando ayuda, María se aparecía, en la nebulosa de la tempestad, con una estrella brillante en su cabeza, que muchas veces hacía de guía para los náufragos perdidos. Se ignora cuándo comenzó a llamarse *Stella Maris* a la Virgen protectora de los marinos, pero se sabe que desde principios del siglo VII existía un himno que cantaban los marineros, que comenzaba nombrándola bajo esta advocación. Los

artistas comenzaron a pintar las imágenes de María, así como la describían los marineros que la habían visto. Luego se hicieron tallas y esculturas, y no pasó mucho tiempo para que en todos los pueblos a orillas del mar se la venerara llamándola Stella Maris. En cada puerto, estaba su imagen, y los marineros antes de embarcarse rezaban de rodillas frente a ella: «¡Oh, Señora! Los que van a afrontar los peligros del mar te imploran les concedas tu protección para que puedan volver sanos y salvos a sus hogares...». Las primeras imágenes de Nuestra Señora Stella Maris llegaron al país con los conquistadores, pero la devoción a ella comenzó a difundirse mucho después, al iniciarse la actividad pesquera en la costa atlántica.

Los grandes hombres de mar argentinos que lucharon por la independencia solían invocar su protección ante cada batalla. El almirante Brown era muy devoto de ella y del rezo del Santo Rosario.

Desde entonces, comenzaron a extenderse capillas y oratorios dedicados a su devoción, a lo largo de todas las costas argentinas. La ciudad de Mar del Plata la honra como su Patrona y allí hay una hermosa capilla construida en su honor. Ella es patrona de la Armada Argentina, y de todos los puertos navales. Así, sobre todas las naves argentinas que cruzan el mar, se proyecta la sombra protectora de María, la Madre de Dios, bajo la advocación marinera de Stella Maris.